

Nafarroako historiaren sintesia

Euskal Herriaren historiari buruzko testu gehienek bi akats dituzte. Bata, luzeegiak eta, horrexegatik, irakurgaitzak izatea. Bestea, askoz ere garrantzitsuagoa, gure historiari buruzko testu bat idatzi denean ia beti "lurralde" bakoitzaren historia partzialak elkarren ondoan jarri egitea, askoren goioan dagoen *Zazpiak Bat* tradizionaletik abiatuta. Izan ere, gaur egungo eskualde bakoitza entitate historiko eta sozial independentetzat hartzen da, betidanik hala izan balitz bezala, gure errealitatearen ikuspegi bateratua erakusten duen sarea josiko duen hariarik gabe.

Sintesi honek gure herriko lurraldeen irakurketa bateratua eta orokorra eskaintzen digu, bere ardatz nagusia den Nafarroako erreinutik abiatuta. Liburu honetan Nafarroa diogunean, herri baten (Euskal Herriaren) adierazpide politikoa diogu. Nafar guztiok gara, hizkuntzari eta etniari dagokienez, euskaldunak. Halaber, euskaldun guztiok gara, ikuspuntu politikitik, nafarrak.

2011an plazaratu genuen Nafarroako historiaren sintesia liburuaren lehenengo edizioa, Nabarralde Fundazioaren oinarrian sustatzen den mezua, gure herriaren historiaren erre-latoa. landu eta zabaltzeko premiari erantzuna eman nahian. Tamalez, oraindik ere gure historiaren ezezagutza nabarmena dela iritzi diogu. Hartara, oraingoan NOTICIAS taldearekin hitzarmena lotu dugu guretzat ezinbestekoa den lan hau are gehiago zabaltzeko, martxo(a) eta ekaina bitartean egingen den promozioaren eskutik. Esku artean daukazun Kazetaren 2. orrian, egileak liburu honen gako nagusiak azaltzen dizkigu.

Haria: 1620. Nafarroa Beherea. El fin de la soberanía navarra

El nuevo ejemplar de la revista *Haria* que Nabarralde distribuye este mes viene dedicado a un tema monográfico, el que nos señala el 400 aniversario del Edicto de Pau o de la Unión, por el que el rey francés Luis XIII (II° de Navarra) unificaba las dos coronas.

Al margen del anecdótico, más allá de la intención de destacar una fecha en el calendario, merece la pena recordar las razones por las que hemos realizado este esfuerzo de recopilación y estudio. Sobre todo, porque estas razones nos dan la medida del interés o la relevancia de esta fecha para nuestra sociedad. La primera, de hecho, es por la trascendencia de aquel acontecimiento en nuestra historia. La asimilación de la corona navarra a la francesa supuso la desaparición del Estado vasco como ente soberano; es decir, la subordinación a otro poder; el fin de un recorrido de siglos de Vasconia en el concierto internacional con una presencia propia, como una de las identidades (cultural, lingüística, política...) de la Europa de su tiempo. Es, pues, una fecha del rango de otras claves: 1076, 1200, 1462, 1512...

Es antinatural que una colectividad que ha existido pública y notoriamente ante los ojos del mundo, desaparezca y quede subordinada a la voluntad de otros, y no se rebele, o siquiera guarde constancia, memoria, de esa anulación.

Una segunda razón que nos motiva en esta edición es el intento de romper la ignorancia que en general tenemos sobre todo lo que tie-



ne que ver con aquel período. No sólo con 1620, con la fecha de cierre, sino con todo el siglo anterior. En efecto, en pleno Renacimiento europeo, la historia de la Baja Navarra como Estado soberano es de una riqueza excepcional. Y nos resulta una perfecta desconocida. Es el siglo de una corte herética en medio de la eclosión del Protestantismo y la convulsión de las guerras de la Reforma; la época de un impulso deliberado a la lengua nacional, euskara, con el intento

declarado de convertirla en lengua culta (*Jesus Christ Gure lauranen Testamentu Berria*, de Joanes Leizarraga, es un claro exponente); el tiempo del arte y la cultura (Margarita de Angulema, escritora de rango universal, es buen ejemplo); o un rey que en medio de las guerras de religión promulgó la libertad de cultos. Intrigas, acontecimientos, sobresaltos, figuras de renombre... En cualquier otro lugar del mundo el panorama cinematográfico o literario estaría lleno de series, nove-

las o referencias a tales argumentos de guión. ¡Aquí no! *La novela Los tres mosqueteros* de Alejandro Dumas, que tiene por escenario aquella época y cuyos protagonistas son euskaldunes o gascones, pertenece al imaginario literario francés.

No solo es la absoluta falta de autoestima o aprecio por un pasado que es glorioso en lo cultural y paradigmático en campos que dan la medida de lo propio, lo singular, como son la política internacional, la historia de las religiones, los personajes célebres, el arte... Es que, además, la frontera oficial que nos divide, que separa los imperios que nos ocupan, funciona como una suerte de trinchera virtual entre nosotros, una barrera o muro mental, que nos hace ignorar y sentir como ajeno todo aquello que ocurre en nuestro pueblo al otro lado de la línea.

Otra de las razones que nos mueven es la de reflexionar sobre el coste colectivo, nacional, que un acontecimiento de esta índole nos supone. En términos de identidad, de existencia real, de reconocimiento público de -por ejemplo- una lengua y una cultura que pasan de ser oficiales, universales, a regionales. Marginales. De lengua a patois, de cultura, a folclore. En términos institucionales, por la desaparición de instituciones que nos regían, que nos construían, que nos representaban, etc.

Esta revista, *Haria*, es un primer paso en este ámbito. Esperemos que el esfuerzo que le dediquemos nos ofrezca nuevos materiales.

: HISTORIA LABURRA	: HISTORIA LABURRA	: HISTORIA LABURRA
La actividad armada de Gipuzkoa en la conquista de Navarra (1512-1524) José Luis Orella Unzué	Emakumeak historian. Mujeres de Vasconia • Navarra • Euskal Herria	Las mabinadas en Euskal Herria (S. XVI-XIX) Xosé Estévez
nabarralde	nabarralde	nabarralde

: HISTORIA LABURRA

“Gure historiako pasarte eta pertsonaia handiak, formatu txikian”

9,50 €

LUIS M^a MARTINEZ GARATE, autor de "Síntesis de la historia de Navarra"

"La identidad se soporta sobre la memoria y la memoria debe pasar por el tamiz crítico de la historia"

Amaia Rodríguez

Entre marzo y junio, las publicaciones del Grupo Noticias (Diario de Noticias de Navarra, Noticias de Gipuzkoa, Noticias de Álava y Deia), promocionarán el libro 'Síntesis de la historia de Navarra' escrito por Luis M^a Martínez Garate que publicamos en 2012. Sin duda, una de las publicaciones que mejor recoge la línea ideológica y editorial de Nabarralde. La siguiente es una extracción de la entrevista realizada al autor en el Diario de Noticias de Navarra.

Este libro nace con la intención de recuperar nuestra memoria histórica para construir una identidad fundamentada en lo que somos realmente. ¿De qué manera lo hace?

-La identidad, tanto de una persona como de un grupo, se constituye sobre la memoria. Sin memoria histórica una sociedad no tiene existencia propia, no es un sujeto social ni, menos aún, político. La memoria histórica está vinculada a la historia, pero se expresa de forma distinta. La memoria transmitida a muchos navarros, entre los que me encuentro, incluye la existencia de un reino independiente y que fue conquistado por Castilla.

¿Por qué son necesarias estas lecturas que reescriben la historia de Navarra? Es decir, ¿por qué hemos tenido hasta la fecha una falsa o, mejor dicho, errónea visión sobre nuestra historia?

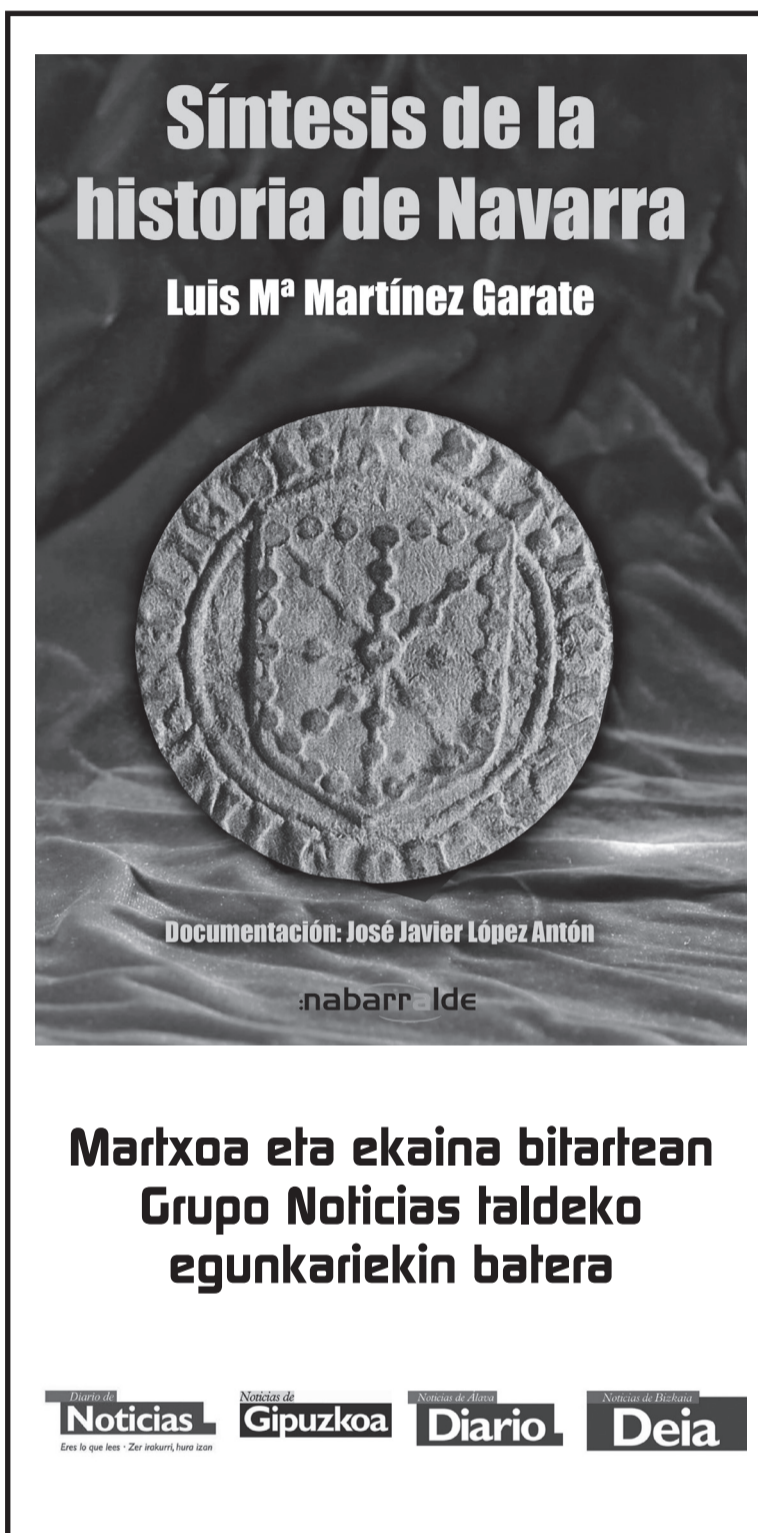
- Lo que ha sucedido es que en el caso de Navarra, como en el de todas las conquistas, la historia la escriben los vencedores y es la que ha prevalecido en los textos, tanto académicos como docentes. En ellos se muestra con frecuencia a Navarra como un reino medieval arcaico, con conflictos internos insalvables, inviable en la modernidad al que tuvo que llegar un reino, Castilla, con Fernando de Aragón -el Falsario- a la cabeza e incorporarlo 'pacíficamente' en su organización política moderna. Así se cumplía, además, el "destino histórico" de los pueblos ibéricos unidos bajo Castilla con el nombre de España.

La historia como ciencia tiene un método de investigación y unas reglas que se deben cumplir para considerarla como tal, pero no es inocente. La elección del marco espacial y temporal para narrar una historia la condiciona tanto como los hechos que describe. La importancia del sujeto es capital. Y la mayor parte de las historias de Navarra la presentan como "una parte de España". No como un sujeto con personalidad propia. El texto está basado en hechos extraídos de trabajos de historiadores profesionales y los he procurado tratar con el mayor rigor. Mi aportación tiene como aspectos originales la elección del sujeto y el hecho de ser una obra sencilla de leer, de aquí el título de "Síntesis".

¿Cuál considera que es la principal característica del Reino de Navarra que no debemos olvidar?

- En primer lugar la realidad de que los vascos constituimos un Estado independiente en el conjunto europeo. Es un hecho que ha sido negado, o cuando menos minusvalorado, con asiduidad, incluso desde sectores que se reclaman como nacionalistas vascos. Lo afirma también, por ejemplo, el famoso libro de Marc Kurlansky "The Basque History of the World" ("La historia vasca del mundo") Quienes niegan la estatalidad histórica de los vascos a través de Navarra contribuyen a la minoración de nuestro pueblo y al menosprecio de su autoestima. En segundo lugar hay que destacar toda su institucionalización y adaptación a tiempos cambiantes basada en el Derecho Pirenaico. Son de gran importancia también las aportaciones a la modernidad a través de la Navarra de Ultrapuertos, independiente hasta 1620, como foco de las distintas reformas religiosas de su época y su aportación al pensamiento europeo en general. La corte de Margarita de Navarra, esposa del rey Enrique II, el Sangüesino, que inspiró al Shakespeare de *Love's Labour's Lost*, al afirmar "Navarre shall be the wonder of the world" es, tal vez, su muestra más importante.

También lo es el desarrollo literario de la lengua vasca, cuyo prin-



La identidad, tanto de una persona como de un grupo, se constituye sobre la memoria

cipal exponente es la traducción del Nuevo Testamento al euskara de Joanes de Leizarraga, por encargo de la reina Juana II de Albret, en 1571. Hecho que incorpora nuestra lengua a las lenguas literarias europeas como había sido el alemán por Martin Lutero en 1534, la "King James Bible" en 1611 para el inglés o la de Kralice al checo hacia 1613.

¿Hay algún aspecto del pasado que, con este libro, podamos aprender y que nos sirva para los tiempos actuales? Más allá de saber bien nuestra historia, nuestro pasado.

Sin la asunción de la identidad propia es imposible generar un proyecto de futuro autónomo. La identidad se soporta sobre la me-

moria y la memoria debe pasar por el tamiz crítico de la historia. No puede haber nación sin un relato propio y compartido por sus habitantes. En este contexto hay que evitar el juicio de fenómenos actuales con criterios historicistas, como sería el simplificador "como fuimos independientes tenemos derecho a serlo hoy". Eso supone un cortocircuito demasiado fuerte. Tiene que haber varias mediaciones antes de llegar desde tal premisa a esta conclusión. El haber sido un Estado independiente propició la nacionalización de su sociedad y la creación de una conciencia política común. El hecho de haber sido injusta y violentamente conquistada es un punto importante de cara a cualquier reclamación internacional en la actualidad. Pero si en el presente no existe una conciencia nacional que lo exija y reivindique con suficiente fuerza social, todo eso se convierte en papel mojado

¿Haría una 'Síntesis de la historia de Navarra' reciente? ¿Cómo la calificaría en la actualidad?

- Sería un trabajo bastante complejo. Habría que empezar por desbrozar nuestro siglo XIX y superar todos los complejos introducidos por la historiografía española. Sería necesario revisar toda la interpretación del carlismo, el origen del nacionalismo de Arana Goiri, los procesos de reconfiguración nacional en el siglo XIX europeo empezando por las unificaciones italiana y alemana, el paneslavismo etc., los conflictos nacionales surgidos en Europa tras la Primera Guerra Mundial (1914-18) y contextualizar nuestra realidad de modo bastante más amplio que el que ofrece la visión hispanocéntrica. Nos quedamos con demasiada simplicidad en un carlismo retrógrado y como un movimiento fuera de su tiempo, sin estudiar la complejidad de dicho fenómeno, de nuestra sociedad y las de su entorno. Y esto entra de lleno también en la guerra de 1936-39 y en el franquismo.

Diario de Noticias de Navarra

Los vascones y la humana estulticia

Joseba Asiron Saez

Los vascones no son un pueblo tan misterioso ni enigmático como a veces suele decirse, y son muchas y muy significativas las noticias que de ellos tenemos desde época antigua, por desgracia referidas casi siempre a aspectos guerreros. Sabemos que vivían en un territorio más amplio que la actual Navarra, que sus «augures» o adivinos eran famosos, y que de entre sus ciudades la principal era Pamplona. Sabemos también que mercenarios vascones participaron en las Guerras Púnicas entre Roma y Cartago, y que muchos de ellos acompañaron a Aníbal y sus elefantes hasta Italia, participando en las batallas de Lago Trasimeno o Cannas, antes incluso de que Pompeyo fundara Pamplona sobre un poblado vascón anterior. Posteriormente se integrarían en el ejército regular romano, y se sabe que existieron unidades militares completas compuestas por vascones, como por ejemplo la Cohors II Vasconum civium Romanorum, que estuvo destinada en Britannia y en el norte de África.

Se conocen algunas de las andanzas de estos vascones. Así, por ejemplo, cuando en el año 69 d.n.e. una sublevación en la frontera de Germania puso en peligro al general Caius Dillius Vocola, el legado romano salvó la vida gracias a la llegada inesperada de las cohortes vasconas de refuerzo. Y sabemos también que el mismísimo Octavio Augusto incorporó una guardia personal compuesta por vascones tras vencer a Marco Antonio en Egipto.

En el tránsito de la Edad Antigua a la Edad Media los vascones no dejaron de montar jaleo. Ya Rufo Festo Avieno se refiere a ellos como los «inquietos vascones» hacia el año 380 y, como queriéndole dar la razón, sus correrías sobre las tierras vecinas fueron una constante en los años siguientes. Asolaron con frecuencia el valle del Ebro, por ejemplo en 441 y 454, y con ocasión de la sublevación del noble godo Froya, en 653, los vascones llegaron incluso a asediar Zaragoza. Y qué decir de los célebres reyes godos que se jactaban de vencer a los vascones, desde el suevo

Rekhiario a Wamba, pasando por los Eurico, Leovigildo, Recaredo, Gundemaro y Suintila. Todos presumieron en sus crónicas de haberles sujetado, denunciando, en realidad, que ninguno lo consiguió. De hecho, cuando se produce la invasión árabe de la Península en 711, el rey visigodo Rodrigo no consigue atajarla a tiempo porque, según las crónicas árabes, se encontraba en campaña contra los vascones, «dominándolos» por enésima vez. Y en 778 conseguirán derrotar a la flor y nata del ejército de Carlomagno en Roncesvalles, iniciando la receta final de un «sprint» histórico que culminará con la coronación de Iñigo Arista hacia 824, momento en el que nace a la historia el reino de Pamplona-Navarra.

A la derecha no le gustan nada los vascones. Vete tú a saber por qué. Tal vez sea porque fueron ellos quienes dieron el gentilicio genérico «vasco» a un conjunto de pueblos que en la Antigüedad fue más heterogéneo, quién sabe, pero lo cierto es que no les gustan ni un pelo. Por eso le faltó tiempo al señor Enrique

Maya para arrancar del zaguán municipal la primera cita histórica referida a Pamplona, la cita del geógrafo griego Estabón, que decía aquello de que «...pasada la Jacetania, hacia el Norte, se encuentra la tribu de los vascones, donde hay una ciudad llamada Pompeion, que es como decir la ciudad de Pompeyo...».

Ahora el señor Fernando Sesma, responsable de Educación del Ayuntamiento de Pamplona por Navarra Suma, el mismo concejal que justificó rechazar una ordenanza porque contenía 4 palabras en euskara, quiere reescribir esta historia. Y para ello ha anunciado una revisión del programa escolar 'Conozcamos Pamplona'. Dice que asegurar que los vascones resistieron durante siglos la presión de los pueblos vecinos es «nacionalista», y que no está atestiguado que hablaban en euskara. No está claro, según él, que los vascones hablaran vasco. No le bastan las «pistas» que le dan los testimonios más antiguos de la literatura escrita. Ni las de la toponimia, ni las crónicas medievales, ni el Codex Calixtinus, ni siquiera la lógica.

Como no ha sobrevivido ningún vascón para venir a contarlo... asegura que no está probado que hablasen euskara. Y está siendo moderado porque, con el mismo rigor científico, podría incluso haber afirmado que no está probado que los vascones hablasen idioma alguno...

La cuestión es que, con la llegada del Tripartito de Derechas al Ayuntamiento de Pamplona, los vascones van a ser de nuevo silenciados, vuelven a las catacumbas de la Historia, víctimas de los complejos y de el más cateto auto-odio regionalista. Y en estos momentos de zozobra histórica, a uno le vienen a la cabeza los Annales del Reyno de Navarra, obra magna del padre Moret, que comienzan diciendo así: «Los navarros en lo antiguo se llamaron con el nombre de vascones...».

Y es que los senderos de la humana estulticia, como los del Señor, son insondables...

Navarra suma necios

Jose Mari Esparza

Zabalegi

Hay algo que aterroriza mucho más que tener enemigos crueles o poderosos. Y es tenerlos necios. Esa es la mayor tragedia que uno puede sufrir en el debate social, porque del mentecato nada se aprende y todo se devalúa. Para discutir hay que ponerse a su altura, y en ese nivel siempre te gana. Además, decía Ortega y Gasset, «el malvado descansa algunas veces, el necio jamás».

Sentí esa sensación de hastío al leer que Navarra Suma va a cambiar el programa educativo *Conociendo Pamplona* porque les molesta que se hable tanto de los vascones y de su idioma, y poniendo en duda que fuera la lengua utilizada desde hace siglos por sus habitantes. Otra vez, vuelta la burra al trigo.

Jamás, ni durante el franquismo, ningún alcalde se hubiera atrevido a poner en duda que Iruña era una ciudad vasca y el vascuence su lengua primigenia.

Jamás, ni durante el franquismo, ningún alcalde se hubiera atrevido a poner en duda que Iruña era una ciudad vasca y el vascuence su lengua primigenia



Antes bien, algunos hacían bandera de ello desde su españolidad, precisamente para diferenciarse del separatismo vasco disgregador. Ahora sin embargo llevan décadas negando la mayor y obligándonos a todos a discutir majaderías. En su desvarío senil, Del

Burgo ha llegado a escribir que «la huella del vascuence como forjador de la identidad navarra es inapreciable», lo cual es una memez, y más en él, que ha forjado su identidad precisamente en la persecución de la lengua.

Iruña es «la Civitas vasca por antonomasia -decía Jimeno Jurío- Las gentes la llamarán *Pompaelo, Pompeluna*. Los vascones la conocerán con su nombre sustancial *la Ciudad: Irunia, Iruña, Iruña*. Posiblemente los indígenas la llamaron así en reconoci-

El pragmatismo de los símbolos

Salvador Cardús

La realidad –particularmente la política– es multicolor, tiene tornasolados, pero predominan los grises y beige y está llena de rincones de color turbio. Y, sin embargo, hay análisis que se empeñan en querer reducir a blancos y negros. Hablan de ella como si todo fueran dilemas a cara o cruz, con protagonistas y antagonistas, con leales y traidores. Ejemplos hay a montones: que si hemos tenido demasiada prisa o se han dejado pasar los momentos clave; que si la unilateralidad no lleva a ninguna parte o que no se puede abandonar la confrontación, que si se ha de ampliar la base o se debe mantener la coherencia...

El nuevo y falaz dilema sobre el que se construye el actual debate político es el de la contraposición entre símbolo y realidad. Un relato que fuerza la disyuntiva entre la acción simbólica supuestamente inútil y un pragmatismo supuestamente eficaz. Entre gobierno legítimo y gobierno eficaz. Entre los gestos y la efectividad. Entre la “retórica” y la “práctica”, como decía Pere Aragonés el domingo en ARA. Entre el inde-

pendentismo “mágico” y el “práctico”, dicotomía bien desmontada por Andreu Barnils Vilaweb (1). Todo ello, en lugar de añadir elementos para una mejor comprensión de la complejidad, sólo sirve para simplificarla decantando, claro, el juicio hacia la propia causa.

Hace años dediqué bastante tiempo al estudio del papel social del simbolismo. Y puedo afirmar sin reservas que es de una simplicidad obtusa identificarlo con la inutilidad. Cualquier aprendiz de científico social o de filósofo debería saberlo. El simbolismo es el dispositivo de aprendizaje que organiza la información cultural y social que tenemos disponible (Dan Sperber). El símbolo, con el recurso a la analogía, vincula la acción concreta con el orden general, dice René Alleau. Y es que, según Paul Ricoeur, toda acción humana es mediatizada, articulada e interpretada por algún sistema de símbolos. Dicho de otro modo: toda acción social tiene una estructura simbólica que es la que refuerza su legitimidad, como sostiene François-André Isambert. En definitiva, dice Christian Delacampagne, es el sím-

El nuevo y falaz dilema sobre el que se construye el actual debate político es el de la contraposición entre símbolo y realidad

bolo el que organiza la experiencia y le otorga sentido.

Traigámoslo ahora a nuestro terreno. Querer diferenciar el símbolo de la acción es malicioso. No es análisis, es manipulación. Todo símbolo es eficaz, y toda práctica es simbólica. Cualquier estrategia de desobediencia civil, pero también de sumisión al orden, se fundamenta en su fuerza simbólica. Tanto apela al símbolo un asiento de autobús, como el racismo. Tanto se apoyan en él las concentraciones del Once de Septiembre como deben recurrir al mismo también los defensores de las lógicas simbólicas del diálogo y el pacto.

Tomemos el caso concreto de la pancarta que el presidente Quim Torra colgó en la fachada del Palau de la Generalitat y que le ha supuesto la inhabilitación como diputado. ¿Fue un gesto inútil e irresponsable? Para entender la dimensión simbólica y eficaz de aquella pancarta no puede desligarse del marco de represión política en la que se inscribe y de la voluntad de desafiarlo desde la más alta institución. Y la mejor demostración de que la represión y el desafío eran reales ha sido, preci-

samente, la inhabilitación. Pero, ¿tenía fuerza simbólica? Para los que comparten la misma visión de la realidad política del presidente, ciertamente. Pero también para los que se sintieron provocados, ya que, si no, habrían prescindido de responder. La pancarta ponía en evidencia la confrontación entre la violencia –policía, judicial, mediática...– del Estado y el poder del símbolo, que da sentido y legitima una determinada política. Discutible, pero eficaz.

Huelga decir que se puede no compartir y cuestionar una determinada acción política y su orden simbólico. Pero entonces el problema ya no es el recurso al símbolo contrapuesto a una acción pragmática, sino el desacuerdo con esta estrategia política. Esto no va de simbólicos contra pragmáticos, sino de qué símbolos para qué prácticas.

(1) Ver artículo de Andreu Barnils en Vilaweb

ARA

miento de su capitalidad. Iruñea, la Ciudad, la cabeza de Vasconia”. Vasca por los cuatro costados, en su toponimia medieval rebosa el euskera. Las hablas romances, como el occitano, gascón o navarro, apenas incidieron en ella.

Siendo presidente del Gobierno Miguel Sanz, declaró que en las escuelas de Navarra había que enseñar “la verdadera historia”, no la de los vascos, “sino la de José María Lacarra”. Ergo, el correllano jamás leyó nada del ilustre estellica para quien “el núcleo originario del reino lo forman gentes de estirpe vasca”. Su capital, Iruñea, “vasca de lengua”.

Estas afirmaciones se vienen repitiendo desde los primeros manuscritos hasta el Espasa Calpe. El cronista Moret, autor en el siglo XVII de nuestros *Anales*, fue irunseme, bautizado en la parroquia de San Saturnino a la que, según dijo, “llámanle los naturales en su lengua vascónica Jaun Done Saturdi”. Según Moret, “précianse los navarros, como también sus finítimos los guipuzcoanos, alaveses y vizcaínos, traer su origen de los primitivos y ori-

ginarios españoles”. El vascuence, “la lengua de los navarros”. Estamos hablando de los *Anales* del Reino y no del *Vasconia* de Krutwig. Del padre Moret, y no de Sabino Arana.

Era 1645 cuando el vicario de San Cernin afirmaba que “la lengua basconica es la lengua natural y materna de esta Ciudad de Pamplona y su Montaña, y la accidental y advenediza es la castellana”. Y otro cura lo ratificaba: “de cien personas que confiesan, las noventa son en lengua bascongada”. Eran los parroquianos quienes exigían curas bascongados, “porque muchas personas que en la dicha ciudad hay de ordinario no saben ni entienden otra lengua”. En 1712, el doctor Joannes Etxeberri escribió Iruña eskualdunen hiri buruzagia. Pamplona, capital de los euskaldunas.

La castellanización fue avanzando inexorablemente, gracias al protervo trabajo de los Navarra Suma de entonces. En 1767, los leguleyos del Consejo Real, predecesores del actual Tribunal Superior de Justicia de Navarra, se alegraban del avance del cas-

Siendo presidente del Gobierno Miguel Sanz, declaró que en las escuelas de Navarra había que enseñar “la verdadera historia”, no la de los vascos, “sino la de José María Lacarra”

tellano, gracias a los maestros que prohibían “hablar en bascuence” a los niños. Hoy día el TSJN no impone el castigo del anillo a los euskaldunes, pero están en ello.

Pese a todo, en 1784, ayer mismo, el bearnés Jacques Faget de Baure escribía que “en Pamplona se habla español y euskara, la gente del pueblo usan indiferentemente las dos lenguas: la propia ciudad tiene dos nombres. En el idioma vasco se llama *Irouna*, buena ciudad, y en español, *Pampelouna*”.

En 1926 Joaquín Ilundain, alcalde derechista Pamplona, como Maya, escribió una guía de Pamplona, que podría servir de ejemplo al concejal Fernando Sesma: “Lo que hoy es provincia foral de Navarra fue, desde los orígenes de la historia de la península Ibérica, tierra de los vascos. Raza viril, fuerte y austera (?) los vascos del Pirineo constituyeron el Reino de Navarra”.

Todo esto se repite machaconamente en nuestra bibliografía. Hasta llegada la Transición nadie osó llevar la contraria a una co-

rriente historiográfica que unía a los navarros en lo más elemental: fueros, lengua y vasconidad. Algunos de Navarra Suma lo saben, pero dejan obrar a sus peones, quizás porque piensan que este saqueo a la casa común de nuestra personalidad les conviene para levantar un edificio de nueva planta, basado en los cimientos exclusivos de la españolidad y el facherío carpetovetónico.

Yo al menos necesito pensar que esa suma de necios, que de forma tosca y ridícula dinamita lo más nuestro, está dirigida por alguien taimado, pero inteligente, que sabe lo que se hace: desgastarnos hablando del pasado para no hablar del futuro. Y de paso, lograr el “Domuit Vascones” con el arma letal del aburrimiento.

Noticias de Navarra

Sorginak berriro hemen

Amaia Nausia

Ihauteriak hemen ditugu berriro ere, eta dagoeneko gure alaben eskolaren pasabideak ihauterietako pertsonaia tipikoekin bete dituzte. Eskolako erraldoekin batera —Mari Ziriki, Jatorra, Jator Txikirekin— Ziripot, Miel Otxin eta txatxoak bezalako pertsonaia ohikoak daude. Ez dira pertsonaia bakarrak; sarreran bi sorginek ematen dute ongi etorria eskolara, beste aldean Aker-Beltzen figurak haur txikienak beldurtzen dituen bitartean. Sorginak dira, noski, batez ere nire alaba txikiaren gustukoena, edo behintzat erakargarriak. Erakarrira eta beldurtuta aldi berean begiratzen die, ezin erabaki ukitu nahi dituen edo ihes egin nahi duen.

Deigarria egiten zait nola gure mitologiarenak propio ez diren

pertsonaiak gureganatu ditugun, are gehiago, nola bihurtu ditugun, kasu askotan, gure ospakizun eta kondairen zentro. Gure mitologiako pasarte bakar batean ere ez da deskribatzen sorgina bezalako pertsonaiarik; izaki gaiztoa, deabruarekin isilpeko itun bati esker botere handia lortu duena. Izaki horrek, gainera, gaizkia egiten du, batez ere banakakoei eta komunitateari (hilketak, gaixotasunak, uzta txarrak). Sorginarenan patriarkatuak zigortu dituen ezaugarri nagusiak gorpuzten dira: emakume izatea, zaharra, bakarrik bizitzea eta boterea izatea. Sorginaren antzeko erreferentzia bakarra, zerbait esatearren, Mari da. Baina Mari, nahiz eta boteretsua eta bizia sortzeko gai izan (ez hainbeste hura suntsitzeko, sorginek bezala), ez da ez deabrusua, ez gaiztoa.

Nola da posible halako akulturazioaren tranpan erori izana? Nola

egin dugu geurea horrelako figura bat, emakume izate hutsagatik emakumeak betiko demonizatzearaz baino hitz egiten ez duguna? XVI. eta XVII. mendeetan gertatu zen sorgin ehiza Europa mailan ezagutu dugun Feminizidiorik handiena izanda, emakumeen kontrako eraso zuzen bat izan da, bere bidetik urruntzen ziren emakumeak zigortzeko: nola jarraitu dezakegu sorginen mitoa elikatzen?

Asteartean bertan Zugarramurdin egon nintzen, *Sorginen herria* bezala ezagutzen den horretan, Graxiana Barrenetxearen etxean *Itxi Liburuak* aurkezten duen Gaizka Arangurenekin, Ainhoa Etxaiderekin (saio honetarako gonbidatuta) eta bere taldearekin egon ginen grabatzen ET-B1eko saioa. Etxe hartan, XVI. mendeko sutondoaren ondoan, Graxiana bezalako emakumeak

zeintzuk izan ziren hausnartzten ibili ginen hirurok. Gaizka momentu batean kamerara begira jarri zen, eta esan zuen «Graxiana ez zen sorgina, noski, sorginak ez ziren existitu». Eta ohartu nintzen zer-nolako indarra duen oraindik gaur egun horrelako esaldi simple batek. Ez, sorginak ez ziren existitu, emakume hutsak ziren, modu batean edo bestean sistema kolokan jarri zuten emakumeak baino ez. Eta horren inguruan hausnarketa sakona egin beharra daukagu oraindik herri bezala. Ihauteriek daukaten jai giro eta poztasun guztia onartuz, ezin dut jasan emakumeen zigorraren inguruan egiten den banalizazioa. Pozik nago *Itxi Liburuak* bezalako saio batek sorginen ehizaren inguruko gerturatze bat egiteaz, gai honen inguruan falta den lan pedagogikoak oraindik ibilbide luzea duen arren.

Lan handia dago oraindik egiteko sorginaren deseraikuntzan; zergatik irudikatzen ditugu beti zahar, beti itsusi, beti gaizto? Nola gutxiesten ditu oraindik gure gizarteak emakumearen zahartzaroa, edertasun heteronormatibotik ateratzen direnak edo emakume baten askatasuna? Hurrengo urtea iritsiko da, ihauteriak berriro hemen izanen ditugu. Orduan eskolako pasabidean sorginek hartzen zuten lekuan Mari egotea gustatuko litzaidake. Eta sorginek jarraitzen badute, hor saiatuko naiz alabari azaltzen ez direla gaiztoak, adineko emakumeak baino ez, jakinduriak eta sormenez beteriko emakume zigortuak.

Berria

Euskararen akordioa Nafarroan

Patxi Zabaleta

Nafarroako Foru Hobekuntzaren 9. artikulua aldatzearen akordioa eta Nafarroan euskararen koofizialtasuna ezartzeak gizartearen gehiengo handiaren onspena izango luke eta, gainera, premiazkoa bilakatu da. Badira bost arrazoi aldaketa horren beharra, egokitasuna eta logika adierazten dutenak. Ziur nago estatuak berak ez lukeela oztoporik jarriko, 1982an jarri ez zuen bezala. Bost arrazoi hauetako bakoitzak tratatu oso bat osa lezake, nahiz hemen laburki aipatu.

1. Hizkuntza eremuen kontzeptuak ez du zehaztasunik, ez dauka antzekotasunik nazioartean edo arlo autonomikoan, eta zaharkituta gelditu da. Hizkuntza eremuetan oinarritutako arauketa hau hizkuntza politikaren eta soziolinguistikaren arteko nahasketak oker batean oinarritzen da. Hizkuntza eremuak soziolinguistikako gauza dira, baina hizkuntza eskubideek berdinak behar dute Goizuetako edo Mendigorriko herritarren artean.

Nazioartean edo estatuko autonomietan ez dago hizkuntza eremurik. Euskaltzaindiak arautu berri ditu munduko estatuen hizkuntza ofizialen izenak; eta ez dago inon zonaldekako arauketarik. Ezta bi hizkuntza ofizial dituzten autonomietan ere, nahiz zonalde soziolinguistiko

ezberdinak eduki. Bestalde, Nafarroako kasuan, hiriburuan euskara koofiziala ez izateak zentzu guztia kentzen dio lur-eremu ofizialtasunari. Ezin liteke ahaztu, gainera, euskaldunik gehiena duen udalerrria Iruñea dela.

2. Foru Hobekuntzaren 9. artikulua trikimailu edo sabotaje politiko batean oinarritzen da. Nafarroako Legebiltzar Foralak 1981ean Foru Hobekuntzaren oinarriak erabakitzerakoan, euskarak eta gaztelerak Nafarroa osoan koofizialak behar zutela eta luketela erabaki zuen. Horixe izan zen negoziatzaileei emandako agindu zehatza.

Baina Foru Hobekuntzaren zirriborroa negoziatu zuten Nafarroako bost ordezkariak izan ziren hizkuntza eremu edo zonaldeen asmakeria mahai gainean jarri zutenak. Ez estatuko ordezkariak. Aitzitik, estatuko ordezkariak harrizta gelditu ziren, baina, haietako baten lekukotasunaren arabera, ez zuten eragozpenik jarriko Nafarroako koofizialtasuna beste autonomietan eta mundu guztian bezalako izan zedin. Beraz, Foru Hobekuntza negoziatu zutenek tranpa edo sabotaje bat egin zieten Nafarroako Parlamentu Foralari eta herri osoari.

Esandakoari gehitu egiten zaio Foru Hobekuntza ez zela herritarren onarpenera erreferendumean aurkeztua izan. Gaur egun

Nafarroako Foru Hobekuntzaren 9. artikulua aldatzearen akordioa eta Nafarroan euskararen koofizialtasuna ezartzeak gizartearen gehiengo handiaren onspena izango luke eta, gainera, premiazkoa bilakatu da

Nafarroako hizkuntza politika eredu homologarrietara eramatekotan sabotaje hura gainditu beharra dago. Ez dira nahikoak 1986ko legearen garapenean egindako dekretuak eta aginduak, eta ezta legearen beraren aldaketa ere.

3. Foru Hobekuntzaren 9. artikulua ez dator bat, eta ez du betetzen Konstituzioaren 3. artikulua. Konstituzioaren 3.2 artikulua hitzez hitz esaten du: «Beste hizkuntza espainiarrek ere ofizialak izango dira, zein bere erkidego autonomoan dagokien estatuaren arabera». Beraz, ez dio eremukako arauketari babesik ematen. Zentzu berean, Prozedura Administratibo Komuneko 39/2015 Lege Organikoak ere ez du eremu posibilitaterik aurreikusten edo aipatzen.

Okerrago oraindik, hizkuntzaren ofizialtasun kontzeptua hiriburuaren arauketarekin lotuta dagoenez gero, hiriburu batean hizkuntza ofiziala ez denean, Iruñean gertatzen den bezala, erkidego osoko ofizialtasuna hutsaldu egiten da.

Laburbilduz, esan genezake hizkuntzei buruzko konstituzioaren arauketa txarra baldin bada, Foru Hobekuntzak okertu egiten duela; eta are gehiago, 1986ko legeak okertu egiten du oraindik gehiago Foru Hobekuntzaren okerra. Nafarroari eta bere legegintza ar-

loko ekimenari dagokionez, premiazkoa da hizkuntzaren araudia parametro duin eta zuhurretara eramatea, eta horretarako ez da aski 1986ko Lege Forala aldatzea; eta gutxiago oraindik lege hori garatzen duten dekretuak edo aginduak eta abar hobetzea edo txukuntzea.

4. Euskarari buruzko epaien kontraesana eta Europatik behin eta berriro datozen eskakizunak. Nafarroako Auzitegi Nagusiak azken 40 urteetan emandako epai anitzek halako ezaugarri «isomorfo» bat daukate; hain zuzen ere, guztiek gai berdinez jarduten dutela. Betiko gai komun eta berdina hori zera da: ea hurrenkeran ebatzitako Foru Dekretuak, Foru Aginduak, Hizkuntza Arau edo Ordenantzak eta mota guztietako Lan Deierak gainditzen ote duten ala ez zonifikazioaren muga.

Artikulu osoa nabarralde.eus

EGUNEKO ARGAZKIA



Lantzeko inauteria

El zortziko de Lantz que habitualmente se baila en esa localidad con motivo de su fiesta de carnaval es probablemente una de las danzas que mas populares se ha hecho a lo largo de las últimas décadas en todo Euskal Herria. Hoy día está presente en cualquier tipo de fiesta popular, siendo una de las danzas mas bailadas, casi siempre de forma espontánea por cualquier asistente, sin necesidad de pertenecer a un grupo determinado de dantzaris.

27/02/1968. Foto: Zubieta y Retegi

Estatu bat euskarari

Pako Aristi

Independentzia eta euskara erlazionatzen diren bakoitzean, Irlandaren porrot linguistikoa jarriko dizu norbaitek mahai gainean. Hain gutxi maite al duzue zuen herria, munduan porrot egin duen bakanetakoa jartzeko ispilu gisan? Ez al dugu itxaropen gehiago merezi, ongi atera diren prozesu askatzaile linguistikoak gurera ekarri eta haietatik zer ikasi dezakegun proposatuz? Ez al dira ispiluan jartzeko modukoak Norvegia, Estonia, Lituania, Suedia, Eslovenia, Letonia, Txekia eta beste asko? Nondik dator beldur hori, munduko estatu aske guztiek defendatzen eta hobesten duten independentziarekiko? Denentzat da ona, guretzat ezik? Zer gara, ezer antolatzen ez dakiten tximinoak?

Nolatan edukiko zukeen Islandiak, bere 350.000 biztanlerekin, Literatura Nobel sari bat, Danimarkatik independizatu eta bere hizkuntza indartzeko boterearen baliabide guztiak erabili ez balitu? Edo Norvegiak dituen lau Nobelak, 1904ko independentziarekin norvegiara bultzatzea erabaki ez balu? Nola burutu zuen Israelen halako balentria, hilda zegoen hebreera piztea, egun zortzi milioi hiztun izateraino, ez bada in-

dependentziarekin? Tel Aviv-eko tiradera batean dago hizkuntza politikarik onenaren plangintza estrategikoa.

Irlandaren diskurtsoak auto-ukazioan ditu oinarriak, gure erraie-tatik erauzi ezin dugun ezere-komplexu sakonean. Funtsean independentzia nahi ez dutenen aitzakia gisan funtzionatzen du: begira, estatuarekin ere ezin da hizkuntza salbatu, ahantz dezagun eldarnioa! Inperialismotik askatu ezin denaren azken heldulekua. Hain da astuna espainolaren eta frantsesaren pisua euskaldunengan, ezin dutela irudikatu ere egin hori inoiz gainetik kendu dezakegunik. Eta hortik sortzen da beste diskurtso toxikoa, hizkuntzen arteko elkarbizitzarena, diglosia gero eta desorekatuagora garamatzana; eta diglosia gaizki bukatzen da historian zehar: hizkuntza gutxitua gero eta gutxituagoa, gero eta aleatorioagoa, ez-beharrezko, azkenean edergailu bilakatu arte, meritu txiki bat, eta luzarora, folklore hizkuntza.

Edozein enpresetan baztertuko lukete funtzionatu ez duen modelo bat eredutzat hartzea, ondo atera diren beste 30 modelo daudenean. Euskararen normalizazioa desiratzea Euskal Herriaren independentzia desiratu gabe,

**Independentzia
eta euskara
erlazionatzen
diren bakoitzean,
Irlandaren porrot
linguistikoa jarriko
dizu norbaitek
mahai gainean**

beharrezko ikusi gabe, hori da sartu diguten ziririk borobilena, gure artean hedatu den diskurtso toxikoa. Zur eta lur uzten nau independentziak ez duela euskara salbatzea bermatzen dioen jendeak. Zerk bermatuko du, menpekotasunak? Holokausto linguistikoa praktikatu duten bi estaturen barnean jarraitzeak? Niretzat zalantzarik ez duen ebidentzia da euskarak ez duela XXI. mendea gaindituko independentzia politikorik gabe. Espainiaren eta Frantziaren mendean gaudelarik euskara indartu daitekeela sinestea auto-iruzurra da, gezur arriskutsu bat. Beti kuestionatu eta boikotatu dute euskararen edozein aurrerapauso, haien estatu elebkarrentzat irain bat delako hizkuntza aniztasuna nazioaren mugen barruan. Hala dekretatu zuten, eta hala izango da, hizkuntza bakarrik osatzen duelako euren eraikuntza nazionalaren muina, euren hizkuntzak, noski; gurea besteena da, gu ez baikara haiek, ezberdin hitz egiten dugun bitartean. Menderakuntza horren oinarrietako bat suntsiketa linguistikoa da, badakitelako, aspalditik jakin ere, hizkuntza galtzen duen herria kikildu egiten dela bere aspirazio nazional eta identitarioetan, ezabatu aktore politikoa gisan, konplexuz betetzen, bere burua gu-

txietsiz etengabe; eta gutxiespena transmititu egiten da belaunaldiz belaunaldi, etxez etxe, eskolaz eskola, idazletik idazlerra.

Bere hizkuntzaz harro dagoen herri bat zailagoa da birrintzen, hori Katalunian garbi ikusi dugu, eta garbi ikusi zuen XIX. mendeko burgesiak katalanari eustea erabaki zuenean, hizkuntza murraila bat dela, Espainiaren baitan guztiz asimilaturik ez geratzeko. Ez da kasualitatea, katalanez idazten duten hamar idazleetatik bederatzia independentziaren alde egotea, eta espainolez idazten dutenen %99k Katalunia Espainiaren mende ikusi nahia. Hor hau-tu politiko bat dago, Kataluniaren biziraupenari hizkuntza propioak dakarkion plusaren kontzientzia irmo bat; eta alderantziz, Katalunia askatuta nahi ez duten idazle-leen kasuan, espainola erabiliz eta hedatuz Espainiarekiko loturak sendoago bihurtuko diren kalkulua.

Artikulu osoa
nabarralde.eus

El derecho de autodeterminación no es ningún derecho, es una obligación

Joan Ramón Resina

El conflicto entre España y Cataluña es difícil de explicar a quien no lo conozca de cerca. Y aún es más difícil de sentenciarlo en sentido favorable a las aspiraciones catalanas cuando el paradigma teórico remite a un conflicto de legitimidades. Situados en este terreno, cuesta mucho alterar el marco interpretativo habitual, que favorece maquinalmente al ente jerárquicamente superior. Hace pocos días, un reconocido experto en temas de democracia oponía a la aspiración catalana de independencia la imposibilidad de justificar la secesión de un ente democrático que forma parte de otro también democrático. Aunque el apriorismo a favor del ente superior implica por analogía la ilegitimidad de Brexit, dudo que ningún experto en democracia se arriesgase a tachar de ilegítima la secesión del Reino Unido de la Unión Europea.

El automatismo con el que se utilizan principios abstractos para analizar casos concretos tiene consecuencias prácticas. Lo que podríamos llamar ceguera dogmática de los principios afecta ahora mismo a la vida de nueve políticos secuestrados por un tribunal y una fiscalía, cuya conducta y 'modus operandi', si se revisaran escrupulosamente, difícilmente serían homologados



como parte integrante de un sistema funcionalmente democrático. Moverse asépticamente en el nivel de la teoría permite mantenerse en una neutralidad ficticia. Y en la medida en que la teoría sea institucional tiende a reforzar el 'status quo'.

Para alterar esta disposición apriorística en favor del ente oficial se puede emplear la deslegitimación. Ahora mismo es el método más practicado. Consiste en denunciar cada falta a la deontología y las vulneraciones de la legalidad para poner en evidencia la pervisión de la democracia en España. Pero este camino es ambivalente y se puede recorrer en sentido contrario. Esto hace, por ejemplo, España Global.

Esto permite suponer, que España es un estado de derecho, lo que en sí no significa gran cosa, porque la mayoría lo son, incluidas muchas dictaduras

En el mundo de la teoría puede haber separación entre esencia y existencia, formalización y actuación, categorización y aplicación; en definitiva, entre apariencia y conducta. Esto permite suponer, en vista de la letra de la constitución y sin profundizar en la intención de determinados artículos ni en el contexto de su aprobación, que España es un estado de derecho, lo que en sí no significa gran cosa, porque la mayoría lo son, incluidas muchas dictaduras. Pero el supuesto de que un documento de papel equivalga a una democracia difícilmente aguanta cuando se contrasta el mapa con el territorio, es decir, cuando se compara el escaparate legal con la función real de las estructuras y aparatos de una democracia puramente nominal. Basta superponer la teoría con la praxis para hacer evidente el desencaje entre una y otra. Pero esta dislocación conceptual la suelen pasar por alto los platónicos que creen que 'nomina sunt realia', que el nombre hace la cosa.

Hay otro camino para combatir la inercia de los politólogos que desprecian el trabajo de separar empíricamente el grano de la paja. Pasa por recordar que la ética social -así pues, el sentido real y no sólo coyuntural de la política- conjuga derechos con obligaciones. El hecho mismo de escudarse detrás del estado de derecho obliga a ello, pues el estado de derecho, pese a ser la

traducción de 'rule of law', remite al término francés 'droit'. Y este, además de tener el significado de 'conjunto de las leyes que rigen un determinado territorio', se refiere también a las garantías específicas que amparan a las personas y colectividades. Esto último, aunque algunos procuran oscurecerlo, es evidente si tenemos en cuenta las implicaciones de un derecho como el de autodeterminación o el alcance colectivo de los crímenes contra la humanidad, que en la práctica suelen serlo contra alguna colectividad. Entendido en el sentido de garantía, el derecho es algo elástico. Hoy todo el mundo tiene o cree tener derechos de todo tipo y para todos los usos. Tiempo atrás un político español abroncaba a su mujer porque era de pecho estrecho y él, ya me perdonarán que reproduzca la grosería, decía que tenía derecho a unas buenas tetas. La facilidad con que la gente se arroga derechos e incluso los inventa como privativos es una señal de incivilidad. Y es señal de inmadurez confundir el derecho con el deseo. Una sociedad en la que todo fueran derechos sería como la isla de Pinocho, donde los muchachos consentidos acaban convirtiéndose en burros a base de dilatar el capricho.

Artículo completo
nabarralde.eus

nabarralde
fundazioa

Eman izena nabarkide izateko
Hazte socio de Nabarralde

info@nabarralde.eus · www.nabarralde.eus · (34) 948 21 10 57 · Bidankoze kalea 3 · 31014 · Iruñea/Pamplona/Pampelune · NAFARROA-NAVARRA-NAVARRA · DLNA: 2449/2005 · ISSN 1885-2181

Izen - abizenak Nombre y apellidos:

Helbidea / Dirección:

Herria / Población:

Posta kodea / Código postal:

Hizkuntza / Idioma:

E-mail:

Tel: Mugikorra / Móvil

Finkoa / Fijo

Kuota / Cuota (12€ Hilero / Mensuales) • **35 urtez azpikoek** / menores de 35 años (8€ Hilero / Mensuales)

Erakundeak / Entidades: (Hitzarmenaren arabera / Según convenio)

Kontu zenbakia / N^o de cuenta (IBAN 24 dígito):

ENA / DNI:

Ekarpenak PFEZ aitorpenean kengarri dira / Las aportaciones son deducibles del IRPF